

## Historia del origen y de los primeros 9 años de vida de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA

J. Guallar Segarra

Médico Fundador de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA.

La creación de la revista ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA fue la consecuencia directa de la cristalización y realización de una idea inicial, que se me presentó en el verano de 1962, durante la asistencia a la VII Reunión de la sección española de la Asociación Internacional para el Estudio de los Bronquios (AIEB).

La AIEB, creada en Francia por Lemoine, Munier-Khun, Metras, etc., fue traída a Barcelona por Castilla Escabrós y Coll Colomé, quienes organizaron cursillos interesantísimos sobre broncología y broncoscopia en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau desde 1951. En 1954 se organizó la sección española de la AIEB, que inició sus reuniones anuales en 1956.

A pesar de que había acudido al cursillo del Servicio de Castilla Escabrós de 1953, no asistí a ninguna reunión de dicha sección hasta 1962, año en el que tuvo lugar la VII reunión en Bilbao. En verdad acudí a ella tanto por el interés científico como por el deseo de visitar a dos compañeros con quienes compartí la misma unidad durante muchos meses durante la guerra civil española.

Al poco de iniciarse la reunión y el contacto con compañeros, algunos conocidos del Servicio del doctor Castilla Escabrós, pude darme cuenta de la carencia de escritos que recogieran y difundieran lo presentado y discutido en las anteriores reuniones, de modo que su impacto sobre el cuerpo de especialistas no quedara restringido únicamente a los asistentes a las mismas.

En la última sesión de dicha VII reunión, se puso a discusión la sede de la siguiente. Presenté la candidatura de la ciudad de Valencia, que fue aceptada recibiendo el encargo de la organización y realización de la VIII reunión.

De vuelta a Valencia organicé rápidamente la junta directiva, con el nombramiento del doctor Velasco como

presidente, como director con mayor antigüedad del Patronato Nacional Antituberculoso con destino en el Sanatorio de Portaceli. Me reservé el cargo de vicepresidente, por mi condición de director más joven en la lucha antituberculosa. Como secretario de la reunión nombramos al doctor Altabella Sanjuán, broncólogo de dicho Sanatorio de Portaceli.

Al tiempo que organizábamos la constitución del resto de la junta directiva y el programa de dicha reunión, expuse la conveniencia de encontrar algún laboratorio de productos farmacéuticos, que nos ayudara en la empresa de preparar un libro de actas que recogiera todo lo presentado en la VIII reunión, entrando así en la era histórica de la sección, con la conservación de documentos escritos, típicos de la norma histórica.

Por intermedio del doctor Altabella, cuya ayuda y apoyo fueron fundamentales para esta acción, nos pusimos en relación con el laboratorio LIADE, con quien llegamos pronto al acuerdo de editar la primera ponencia de la reunión sobre el tema "Alteraciones vasculares y hemodinámicas en las bronquiectasias", del doctor Paris Romeu et al, lo que se hizo rápidamente.

Terminada la VIII reunión, seguimos las conversaciones con delegados de LIADE de Valencia y de Madrid, con quienes pudimos ir modificando y puliendo su ofrecimiento, pasando de editar un libro de actas a la creación de una nueva revista, que actuara como órgano oficial de la sección española de la AIEB.

Tras una serie de reuniones llegamos a concretar todos los extremos que debían regir las relaciones LIADE-AIEB en la publicación. Estas características fueron:

–Emisión de un número cada 3 meses.

–Contenido de propaganda exclusivamente de los productos del laboratorio LIADE, pero siempre incluidas fuera del texto en encartes.

–Impresión en Madrid, con vigilancia de LIADE y supervisión y corrección de las "galeradas" por nuestra cuenta.

–Reparto de LIADE de los números a todos los socios de la sección española de la AIEB.

–Entrega al consejo de redacción de 30 ejemplares para repartir a diversas hemerotecas y a los compañeros interesados, no pertenecientes a la sociedad.

Durante la VIII reunión ya habíamos adelantado a la comisión ejecutiva la gran posibilidad de llegar a la pu-

Incluimos en este número el artículo especial "Historia del origen y de los primeros 9 años de vida de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA" que amablemente nos remite el doctor Guallar Segarra. Queremos con ello cumplir un deber de gratitud hacia su persona, dando a conocer a través de sus propias palabras y de la expresión de sus más íntimos sentimientos, cómo se iniciaron los primeros pasos de nuestra Revista, que en este momento se halla en un período de gran plenitud, dispuesta a abrir sus brazos hacia América Latina. Gracias a la ilusión y al esfuerzo de pioneros como el doctor Guallar, podemos hoy celebrar 35 años de existencia y abordar el siglo XXI con renovadas esperanzas de mejora. Hacemos extensiva nuestra gratitud a todos aquellos compañeros que cita el propio Guallar y que ya no pueden acompañarnos. Su memoria, plasmada en los escritos que nos dejaron, permanecerá también por siempre entre todos nosotros. *El Comité de Redacción.*

Correspondencia: Dr. J. Guallar segarra  
C/ Botánico Cavanilles, 14. Valencia.

Recibido: 2-3-99; aceptado para su publicación: 16-3-99.

(Arch Bronconeumol 1999; 35: 287-293)

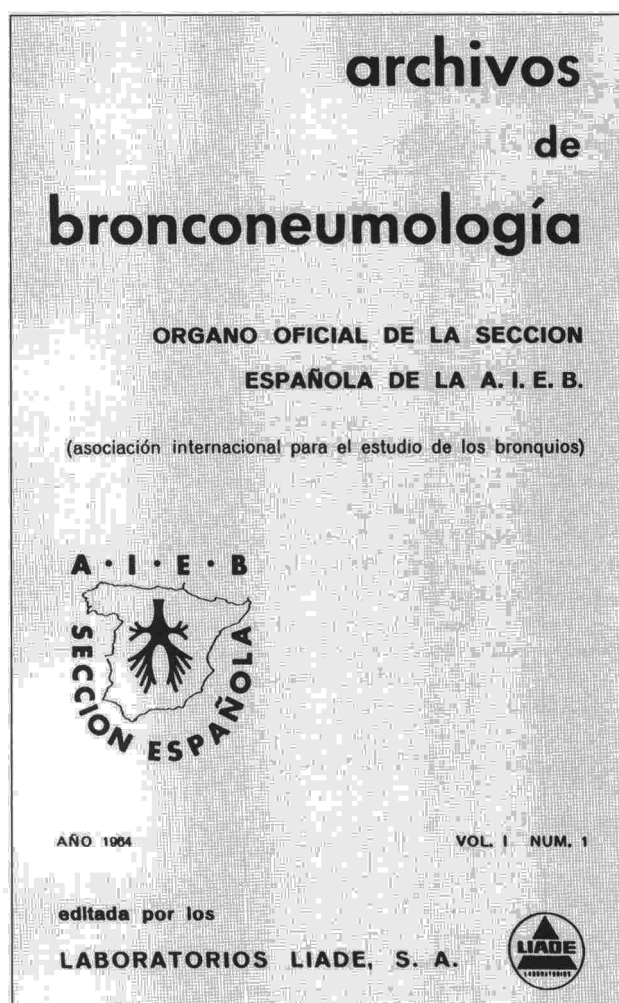


Fig. 1. Primera página del primer número de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA, aparecido en abril de 1964 (tamaño 24 × 15 cm).

blicación de una revista ligada a la sección española de la AIEB. Al concretarse los puntos antes citados, los pusimos en conocimiento de los doctores Blanco y Coll, quienes organizaron una reunión en Madrid para conocer las condiciones de LIADE.

La reunión tuvo lugar en Madrid el sábado 16 de noviembre de 1963, con una comida en el Automóvil Club. Las conclusiones fueron aceptadas unánime y entusiastamente por los miembros de la comisión, delegando en el doctor Altabella y en mí las tareas de poner en marcha la revista y su dirección, iniciada con la composición de varios números con el material que habíamos recogido en nuestra VIII reunión de Valencia. Como sede de la redacción quedó mi consultorio en Valencia, calle de Ciscar, 10, bajo, para recibir todo tipo de correspondencia y trabajos pendientes de recogida.

Pasamos inmediatamente a bautizar a la nueva revista. De modo protocolario, se fueron sugiriendo diversos nombres. El doctor Blanco Rodríguez, como presidente, avanzó el nombre de "Enfermedades del Tórax". El doctor Coll Colomé, como vicepresidente, indicó el de "Los Bronquios", que era la traducción española de la

revista órgano de la AIEB editada en París *Les Bronches*. Por mi parte, presenté y defendí el nombre de "Archivos de Bronconeumología", basándome en el hecho de que la nueva revista debería servir como archivo de todo lo presentado en las futuras reuniones de la sección española de la AIEB (palabra menos rigurosa y más dúctil que la de "Anales") y "Bronconeumología" por creer que en un futuro bastante cercano deberíamos ampliar el enfoque de los temas, pasando de los simplemente broncológicos para ampliarlos a trabajos de toda la patología respiratoria. Esto ocurrió con la creación de la SEPAR en 1967, es decir, 3 años más tarde de lo previsto al dar nombre a la revista.

Fue acuerdo unánime aceptar el nombre indicado por mí, brindando el nacimiento de la revista como órgano oficial de una sección nacional de la AIEB, siendo la primera y la única que logró este adelanto, ya que *Les Bronches*, dirigida por Lemoine, era el órgano de toda la AIEB, sin relación con las diversas secciones nacionales.

De este modo nació ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA, pasando de un mero pensamiento y deseo mío a una realidad gracias a la valiosa ayuda de los laboratorios LIADE y a la colaboración y el entusiasmo de Altabella Sanjuán, quien inició el camino de dicha colaboración. Con la realización de este bautizo, el 16 de noviembre de 1963, terminó la larga fase de gestación y prehistoria de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA, revista que llenó un vacío al estar unida a la sección española de la AIEB y, posteriormente, a la SEPAR, como órgano oficial, como ya se indicó en el primer número de la misma aparecido en abril de 1964. Todos estos datos están indicados en la obra del doctor Coll Colomé titulada *SEPAR. Historia de la neumología y cirugía torácica moderna* (Ed. Uriach, págs. 53-57 y 79).

En posteriores reuniones con los delegados de LIADE concretamos una serie de pequeños detalles pendientes, como: a) el tamaño de la revista, acordándose que fuera tamaño cuartilla, es decir, de 24 × 15 cm; b) la calidad del papel, que debía permitir la reproducción de las radiografías; c) el tipo de litografía a emplear (7 letras por cm), y d) la forma de la portada, que debía ser en cartulina en blanco y dorado con el anagrama de la sección española de la AIEB.

El principal problema que se nos presentó era el de resolver el envío del material a Madrid, donde estaban los talleres gráficos, la comunicación con LIADE de Madrid y el envío y reenvío desde Madrid de las "galeradas", para su correspondiente revisión. Para resolver estos problemas LIADE delegó en el Sr. Soriano la función de intermediario entre la redacción de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA y el lugar de impresión de la misma. Soriano recogía, tras una llamada mía, el material de cada número y, por medio de una azafata de las líneas aéreas de Iberia, era entregado en Barajas a un delegado de LIADE. Éste rápidamente lo entregaba en el taller gráfico. Una vez preparadas las "galeradas" se enviaban a Valencia por el mismo curso, con dirección inversa y llegaban a mis manos para proceder a las oportunas correcciones y, por el mismo camino, el Sr. Soriano lo devolvía a Madrid.

Todas estas gestiones retrasaron la aparición del número 1 del volumen 1 de ARCHIVOS DE BRONCONEUMO-

LOGÍA, que no se pudo completar hasta el mes de abril de 1964, es decir, cerca de 2 años después la idea inicial que condujo a crear la revista (figs. 1 y 2).

En dicho número 1 aparecían unas palabras de Blanco Rodríguez, presidente de la sección española de la AIEB, denominadas "Palabras iniciales", en las que decía literalmente: "El entusiasmo contagioso de los Dres. Altabella y Guallar les llevó a gestionar la indispensable ayuda por carecer la sociedad de recursos para acometer la empresa de tal magnitud, la encontraron y tan cordial como generosa en los laboratorios LIADE".

Este primer número se iniciaba con la segunda ponencia presentada en la VIII reunión de junio de 1963, que había tenido lugar en Valencia, ya que la primera se había editado en un libro aparte, también realizado por laboratorios LIADE. Además de dicha ponencia se incluyeron 5 comunicaciones presentadas en la reunión, seguidas de 3 secciones que versaban sobre referata de revistas, índice bibliográfico e información varia, secciones que se siguieron publicando durante diferentes años, según las necesidades de la revista. De estas 3 secciones, las dos primeras eran obtenidas directamente por mí, en repetidas visitas a la hemeroteca de la Facultad de Medicina de Valencia, y la tercera incluía noticias recibidas de la secretaria general de la sección española de la AIEB, así como datos tomados de los correspondientes números de *Les Bronches*.

El segundo número de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA se pudo completar en octubre de 1964 y se iniciaba con unas "Palabras previas" firmadas por mí y por el doctor Altabella (en ese orden), en las que "ofrecíamos nuestra colaboración a todos los miembros y simpatizantes de la AIEB".

A pesar de nuestras prisas y gestiones no pudimos lanzar más que 3 números en este primer año de vida, hecho que se repitió en el volumen II correspondiente a 1965. En este año se produjo la novedad de que el doctor Altabella Sanjuán, a quien tanto debía la creación de la revista, se retiró del consejo de redacción, por no coincidir estas tareas con sus inclinaciones y aficiones. De este modo, me quedé solo para llevar adelante una revista médica que no había consolidado sus medios de realización ni su prestigio. A pesar de esta marcha se conservó el nombre del doctor Altabella en la relación del consejo de redacción hasta el número 3 del volumen VIII, correspondiente a los meses de mayo y junio de 1971, como recuerdo y homenaje a su colaboración y desvelos.

En este número 3 del volumen II, correspondiente a 1965, iniciamos la inclusión, en el último número, de un amplio índice de su contenido, con 3 secciones sucesivas: índice general, índice alfabético de autores e índice alfabético de materias. Estos índices, que continuaron hasta el volumen IX, fueron realizados por la Srta. Magdalena Navarro, empleada en la hemeroteca de la Facultad de Medicina de Valencia, por un mínimo estipendio de 4.000 ptas. por volumen.

Al ser nombrado médico-director del Sanatorio Antituberculoso de La Magdalena (Castellón), en mayo de 1965, ampliamos la sede de la redacción a dicho sanatorio, que compartió desde el primer número del volumen III (1966) con la anterior sede de mi consultorio de Va-

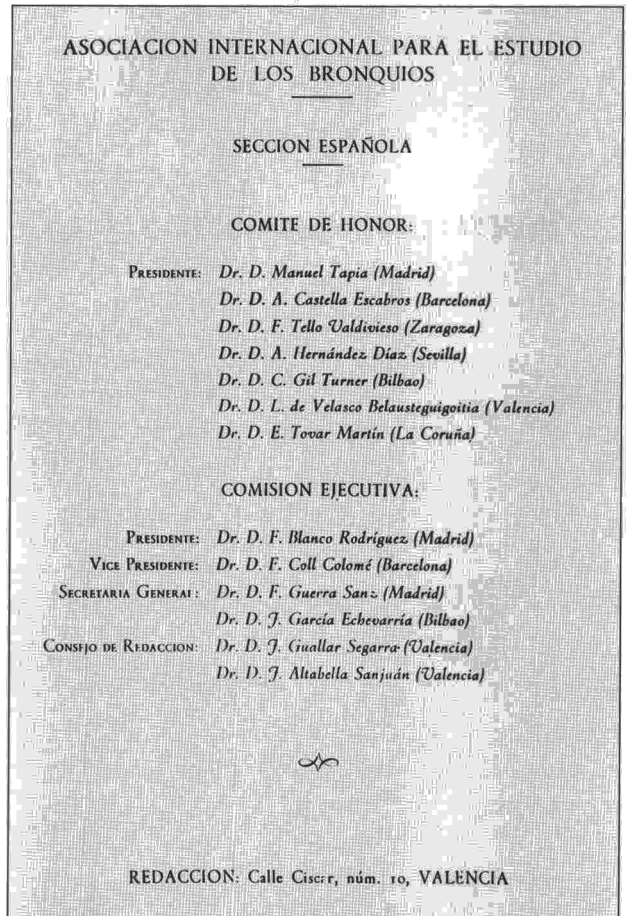


Fig. 2. Composición de la comisión ejecutiva de la sección española de la Asociación Internacional para el Estudio de los Bronquios (AIEB) en el inicio de la publicación de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA.

lencia. En ese mismo año alcanzamos, al fin, la edición de los 4 números planeados con anterioridad.

En 1967, recogidos los 4 números del volumen IV, se produjeron varias novedades. En el número 2 pudimos preparar un número en el que se contenían con anterioridad las 3 ponencias a desarrollar en la XII reunión de la sección española de la AIEB, a realizar en Granada, que se pudieron repartir entre los asistentes en el mismo momento de recoger la documentación correspondiente.

En la misma XII reunión de Granada se produjo un hecho que marcó un hito en nuestra revista. Fue la disolución de la sección española de la AIEB y la consecutiva creación de una nueva entidad, que tendía a reunir a los especialistas bronconeumólogos. Fue llamada Sociedad Española de Patología Respiratoria o, de modo más abreviado, SEPAR.

Para razonar la conveniencia y necesidad de dicho cambio se adujeron unas razones que, en resumen, estaban en "el aumento considerable del número de socios, que ya rebasaba los 200" y en "el éxito que tenía nuestra revista ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA" según decía Coll Colomé, en la obra citada con anterioridad, en su página 68, y más adelante refiere: "y se creará una nueva sociedad que, siguiendo los objetivos de ARCHI-

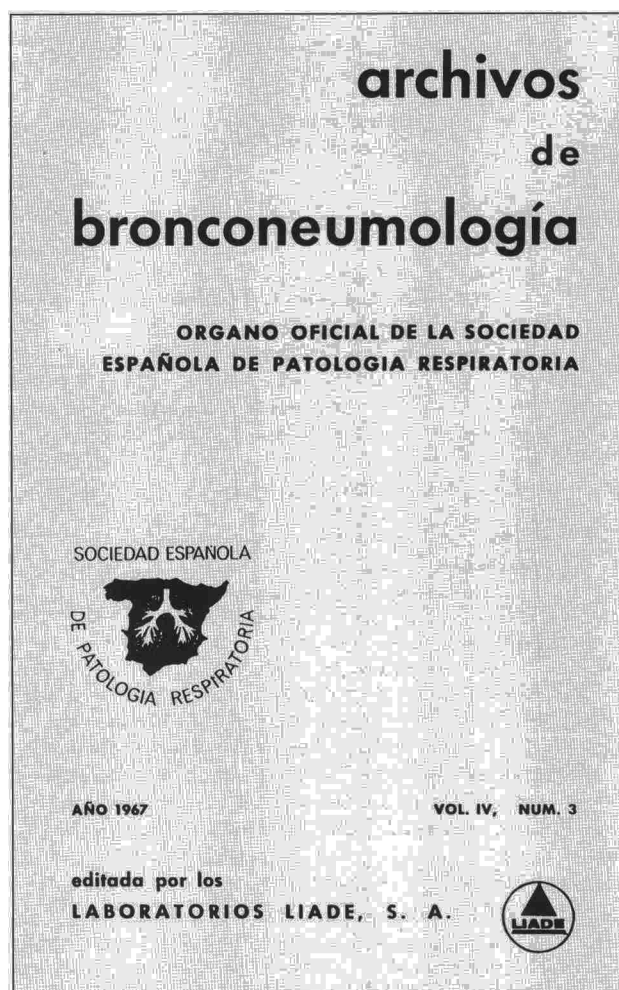


Fig. 3. Primera página del primer número de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA ligado a SEPAR (número 3, volumen IV, de octubre de 1967).

VOS, abarcará temas más amplios de la especialidad respiratoria”, lo que indica el papel importante que representó ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA para decidir la creación de la SEPAR. Este hecho está corroborado por la dedicatoria que me escribió el autor, al enviarme uno de sus ejemplares, en la que decía: “Al Dr. Juan Guallar Segarra, pionero de la transformación, cuya entrega y dedicatoria a ARCHIVOS, AIEB y SEPAR no fue por nadie igualada. Con el afecto y admiración de siempre”.

Ante dicho cambio, puse mi puesto al frente de la revista a disposición de la junta directiva de SEPAR, que seguía recayendo en los doctores Blanco Rodríguez y Coll Colomé, la que me reiteró su confianza, siguiendo al frente del consejo de redacción.

En el número 3 ya apareció la mención de ser el órgano oficial de la SEPAR, preparándose, de un modo provisional, un cambio en el diseño dibujo-anagrama de la nueva sociedad. Se colocó un dibujo esquemático de los contornos pulmonares más allá de los bronquios, sobre un mapa de España en negro (en vez de blanco, como había sido con anterioridad), todo rodeado con el nombre de la nueva sociedad (fig. 3).

Este diseño provisional se varió en el número 4 del mismo volumen IV, en el que se reproducía ya el conocido anagrama de la SEPAR, con letras negras y gruesas rodeando la Cruz de Lorena.

En el siguiente año (1968, volumen V) se dejó de incluir la sección “Referata de revistas”, que comprendía los índices de *Revista Española de Tuberculosis*, *The American Review of Respiratory Diseases*, *The Lancet*, *Archives de Maladies Professionelles*, *Der Tuberculose Artz.*, *Journal of the American Medical Association*, *British Journal of Industrial Medicine*, etc.

En 1969 (volumen VI) hubo dos novedades de diferente importancia. Fue la primera la inclusión, en el consejo de redacción, de Caminos Gochi, subdirector del Sanatorio de La Magdalena, quien dedicó su actividad a la preparación de los números y a la corrección de las “galeradas”. La segunda novedad de dicho año fue que, en primavera, nos comunicó LIADE la imposibilidad de continuar con la edición de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA por motivos de reestructuración de la entidad, pero siguiendo a nuestro lado hasta encontrar otra solución que asegurara la supervivencia de la revista. Esta ayuda se mantuvo hasta la edición del número 3 del volumen VI.

Para solucionar tan grave problema, tras varias tentativas infructuosas, me puse en comunicación con una entidad llamada Publicaciones Controladas S.A., sita en Madrid, calle Sánchez Pacheco, 81-83. Acordamos telefónicamente tener un encuentro en su oficina. La reunión fue tan eficaz y fructífera que bastó para solucionar el problema de una sola vez. Esta entidad se encargaría de continuar la edición de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA con pequeñas modificaciones, que fueron las siguientes: cambio del tipo de papel, que sería menos brillante; edición a doble columna; cambio de la portada, que pasó a ser verde y blanca; inclusión de propaganda de otros laboratorios farmacéuticos, pero siempre en forma de páginas completas que no interrumpieran el texto, y envío de los ejemplares a la secretaría de SEPAR, que se encargaría de su reparto a los socios de la entidad.

Aceptadas estas condiciones, inauguramos una segunda época (figs. 4 y 5), esta vez ligada a Publicaciones Controladas S.A., con la publicación del número 4, precedida por un editorial escrito por el doctor Gil Turner, presidente de la junta directiva de SEPAR. Textualmente decía lo siguiente: “Al trabajo entusiasta del doctor Guallar y su equipo de colaboradores se debe el que ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA haya sido una realidad. Superadas las dificultades iniciales, que no han sido pocas, dificultades inherentes a todo obra humana que comienza, la revista era obligado que entrara en un nuevo período. En relación con el desarrollo alcanzado por la SEPAR en el breve tiempo de tres años, era preciso establecer una organización firme y las bases económicas para que se mantuviera la continuidad de la publicación de la revista”.

A partir de ahora, como podrán observar los lectores, ARCHIVOS aparece con nueva presentación. La nueva edición y la nueva portada están más en consonancia con los tiempos actuales, es más atractiva y esperamos

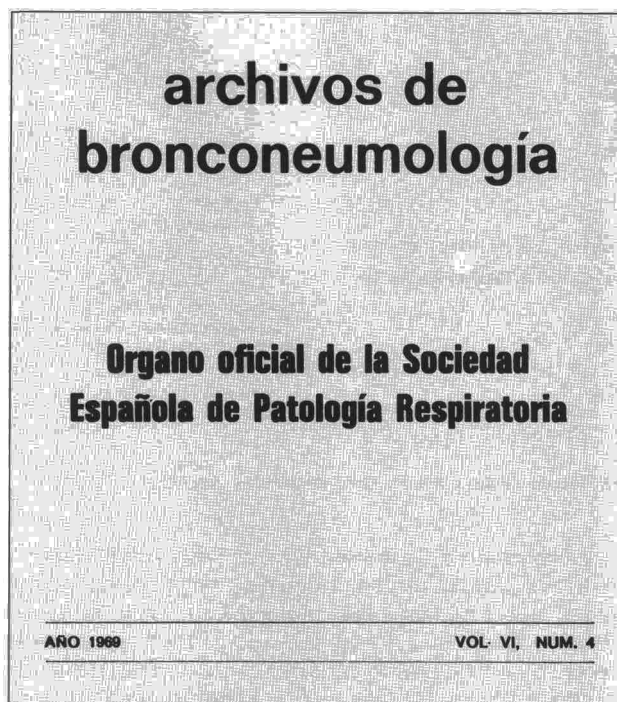


Fig. 4. Primera página del primer número de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA editada por Publicaciones Controladas S.A. (número 4 de 1969).

que sea el atrio de un mejor contenido. También aparecen en este número las nuevas normas para el envío de trabajos para su publicación en la revista. Tales normas, como observarán nuestros lectores, están en consonancia con las del *Index Medicus*, aceptadas desde hace muchos años por las revistas médicas de mayor difusión y prestigio internacional.

En esta segunda época, ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA ha de esforzarse, con la colaboración de Publicaciones Controladas, S.A., en alcanzar nivel internacional y pretende ser el portavoz de la actividad científica de los centros clínicos y de los especialistas españoles.

No dudamos que tales objetivos se lograrán gracias a la ayuda de todos”.

La edición debía seguir haciéndose en Madrid, en Artes Gráficas FMSA, por lo que seguimos utilizando el mismo medio usado durante la época LIADE para el envío a Madrid, pero sustituyendo al Sr. Soriano, delegado de LIADE en Madrid, por una agencia que, por un precio módico, llevaba y recogía los envíos a Manises, los recogía en Barajas y viceversa.

Otra novedad de este volumen VI fue la inclusión, por primera vez de “Trabajos originales”, no presentados en reuniones o congresos, aportación ésta que ha ido creciendo desde aquella fecha.

El volumen VII de 1970 significó, por primera vez, la aparición de 6 números, emitidos cada 2 meses. Además, se pudo publicar en edición aparte la primera ponencia a presentar en el III Congreso de SEPAR, de San Sebastián, en el mismo año de 1970, sobre el tema “Pulmón y colagenosis”, escrita por el doctor Rozman et al. Ese mismo año se estrechó la relación SEPAR-ARCHIVOS, con el

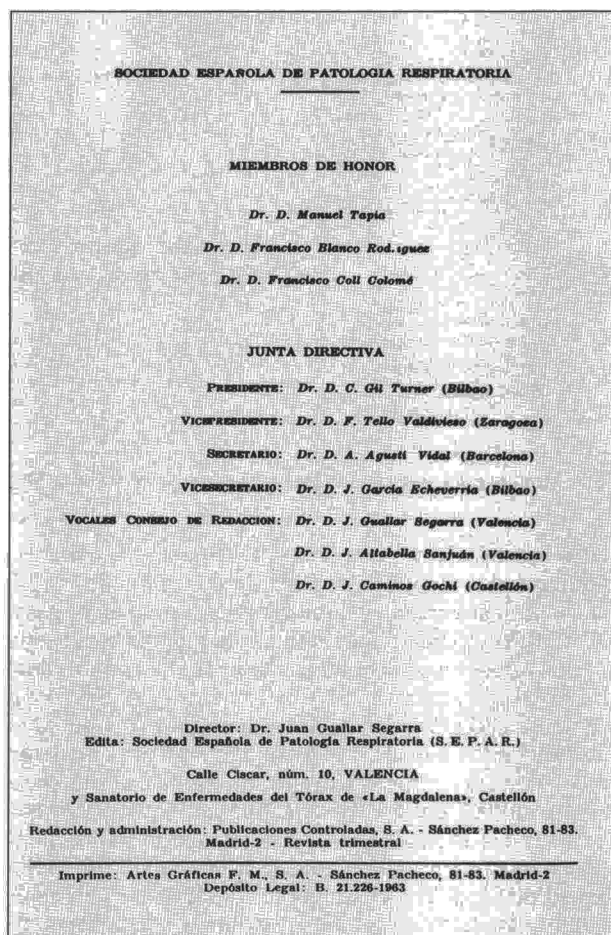


Fig. 5. Composición de la junta directiva de SEPAR aparecida en el número 3 del volumen IV (1969).

envío desde la secretaría de SEPAR de material de oficina (sobres y folios), con el anagrama de la sociedad, y datos sobre la composición de la redacción de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA. También recibimos, por primera vez, una ayuda pecuniaria, que sirvió para cubrir parcialmente los gastos originados por la edición y preparación de cada volumen, así como de los índices anuales (fig. 6).

La única novedad del volumen VII, de 1971, fue la ampliación del consejo de redacción, con la inclusión del doctor Fandos Almela, radiólogo del Sanatorio de La Magdalena, quien ocupó el lugar del doctor Altabella Sanjuán.

En el volumen IX, de 1972, se creó una nueva sección titulada “Libros nuevos”, con la colaboración del doctor Estada, con comentarios y resúmenes de los libros alemanes de nuestra especialidad últimamente aparecidos y de difícil obtención, que llenaba un vacío en nuestra información bibliográfica.

Cuando ya estaba en imprenta el material para la composición del número 6 del volumen IX, de 1972, correspondiente a los meses de noviembre y diciembre, se produjo una grave crisis, que originó un gran cambio en el consejo de redacción de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA y en toda su organización.



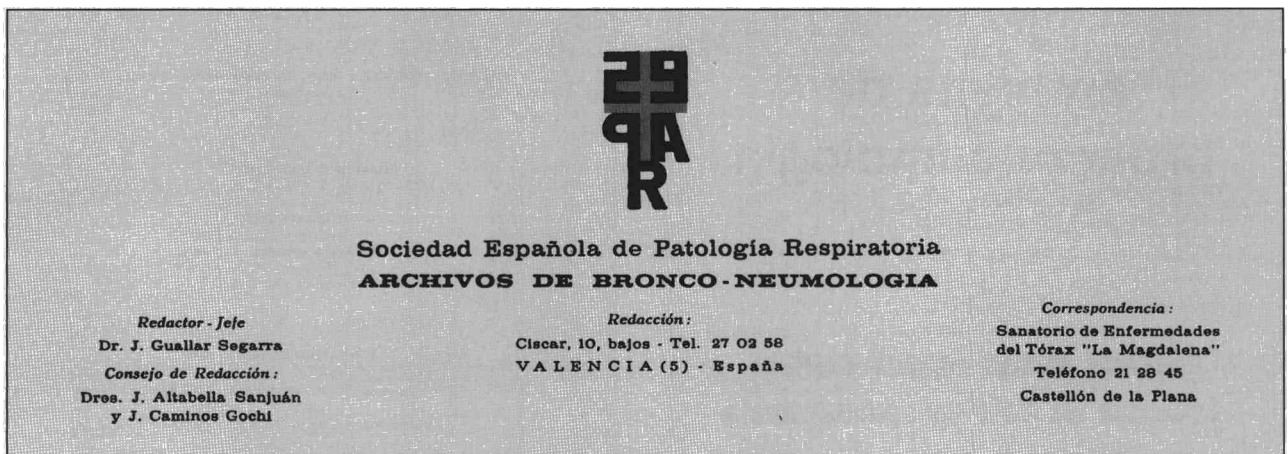


Fig. 6. Membrete del material de oficina enviado por la secretaría de SEPAR a la redacción de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA (1970).

En octubre del mismo año (1972) quebró la empresa Publicaciones Controladas S.A. Se nos comunicó la infausta noticia y de nuevo quedábamos, como en el pasado 1970, sin ayuda para continuar la edición de nuestra revista. Debíamos encontrar solución lo más rápidamente posible, es decir, alrededor del mes de enero del siguiente año (1973), para tener tiempo de continuar la emisión de los números de dicho año, sin gran interrupción. Acudí a Gráficas Levante de Valencia, sita en la misma ciudad, en la calle Blanquerías, 9, empresa con la que había logrado una buena amistad al editar, unos meses antes, el libro de actas de la X reunión de la Sociedad de Medicina y Cirugía de Levante, sociedad que reunía a médicos de las tres provincias valencianas, de las dos murcianas y de Teruel y Cuenca. La X reunión se había celebrado en Castellón, en junio de 1971, siendo yo el ponente y el presidente de la misma. La preparación de un libro con 803 páginas se había logrado con un desembolso pequeño, que había podido ser sufragado por la comisión organizadora sin apuro alguno.

Tras un par de reuniones con los propietarios pude lograr que se comprometieran a seguir editando la revista con las mismas condiciones y con un estipendio no demasiado alto. Contábamos ya con los abonos de los diversos laboratorios farmacéuticos, que ayudaban previamente con la inclusión de sus anuncios y con los que había llegado a un rápido acuerdo económico. Contando con estos anuncios, hacía falta todavía aumentar la cantidad, por medio de un abono de 1.000 ptas. por cada socio de SEPAR, con el fin de alcanzar la cantidad pedida por Gráficas Levante. De todos modos, pensábamos que podría reducirse dicha cifra aumentando el número de laboratorios anunciantes, extremo que había comenzado a intentar por medio de contactos con las delegaciones provinciales.

Cuando estos trámites estaban llegando a su término, fui avisado por el doctor Manresa Formosa, a la sazón presidente de SEPAR, de que se había logrado una solución mejor en relación con la editorial Doyma S.A., de Barcelona, que se comprometía a continuar la edición de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA, sin desembolso alguno por parte de SEPAR.

Desplazado a Castellón, entregué al doctor Manresa todos los originales que obraban en mi poder para componer varios números del volumen X, a fin de ser trasladados a Barcelona. En nombre de SEPAR me encargó siguiera con mi puesto al frente de la revista, debiendo acudir al despacho que se iba a montar en Barcelona por lo menos un fin de semana al mes y nombrar un subdirector en dicha ciudad, para llevar a cabo las tareas de rutina y se ocupara de parte de mi trabajo. Agradecí el ofrecimiento, pero no lo acepté, pues ya estaba muy cargado de trabajo dirigiendo un hospital de 420 camas, aparte de los trabajos privados y familiares. Indiqué al doctor Coll Colomé como la persona que con mayor eficacia podía dirigir la revista.

El doctor Coll aceptó el nombramiento y, por teléfono, me indicó que aceptaba con la única condición de que siguiera a su lado para ayudarlo con mi experiencia, alcanzada durante 9 años al frente de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA. Acepté el ofrecimiento y, desde entonces, mientras el doctor Coll dirigió la revista, figuró mi nombre como subdirector. Esto no me obligaba más que a alguna llamada telefónica y a algún encuentro entre ambos en el Sanatorio La Magdalena, en su domicilio de Barcelona o en su casa de campo de Benicarló. De todos modos, mi colaboración fue más nominal que efectiva, pues la revista había alcanzado un grado de desarrollo y madurez envidiable desde que la creamos en el lejano 1964. El doctor Coll realizó su tarea a la perfección. De este modo, la revista, que había estado siempre unida a Valencia, pasó a depender de una entidad y de una tipografía ubicada en Barcelona, con cambio de su tamaño, que pasó a ser de 27 x 20 cm, de su tipografía y de su portada, que sufrió varias modificaciones desde entonces.

El doctor Coll, tras desempeñar el cargo de director de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA durante 10 años, presentó la dimisión, basándose en el hecho de que, por mi parte, también había desempeñado el cargo durante este tiempo (en realidad un año para su preparación y 9 años en la dirección).

Al conocer la constitución del nuevo consejo de redacción, envié a éste una carta de felicitación y de de-

seo de éxito, sin recibir contestación alguna. Tras desaparecer el nombre del doctor Coll Colomé en el número 1 del volumen X, desapareció en el número 2 mi nombre como subdirector, lo que era lógico, aunque debiera haberse acompañado de alguna notificación.

Al cumplirse los primeros 25 años de vida de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA, en 1989, se editó un número especial, que apareció un poco más tarde de lo que la realidad señalaba como 25 aniversario. No fui invitado a colaborar, ni siquiera avisado de la preparación de dicho número. En ese número monográfico, aparecido en 1992, se incluyeron dos trabajos sobre la historia de SEPAR y de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA y otros sobre el estado de nuestra especialidad. En los primeros y en orden sucesivo aparecen las siguientes citas a nuestra actividad:

1. El doctor Coll Colomé, en su trabajo "En los orígenes de SEPAR", dice: "Tras ímprobos trabajos de Guallar y con la ayuda de LIADE, único anunciante, se presentó el primer número a los asociados, en abril de 1964". Más adelante, y en relación con el cambio de la empresa editora: "Esta nueva etapa significó que los sufridos redactores de ARCHIVOS tuvieron que multiplicar sus esfuerzos y dedicación".

2. El doctor Vara Cuadrado, en su trabajo "A los 25 años de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA", dice: "La labor ingente, desinteresada y honesta desarrollada por los doctores Guallar, Altabella y Caminos (éste después de 1969), encargados de la dirección de la revista [...]". Más adelante: "Creo que a estos hombres no se les ha rendido adecuadamente, de modo especial al primero de los citados, el debido tributo de reconocimiento y gratitud".

A continuación, el doctor Vara Cuadrado incluye en su trabajo los editoriales de dos presidentes de SEPAR, en los que se dice lo siguiente:

1. El doctor Manresa Formosa, en el editorial del primer número de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA, editado por Doyma S.A., dice: "No puedo terminar sin expresar el más profundo agradecimiento de la junta actual de SEPAR, y muy particularmente el mío propio, a los doctores Guallar, Caminos y Altafulla (debía decir Altabella) por su dedicación, trabajo y eficacia, ya que gracias a su empeño y esfuerzo, ARCHIVOS se ha publicado tantos años. Gracias a su buen hacer hoy es posible intentar sus mejoras deseadas".

2. El doctor López Mejías, en su trabajo "La revista. Empresa colectiva", al referirse a lo indicado en el epígrafe comenta: "Ni la tenacidad del doctor Guallar, que la ha hecho nacer y la ha llevado adelante durante años, aun en circunstancias difíciles...".

El contraste entre estas laudatorias palabras y la carencia de invitación para colaborar en la preparación de este número monográfico "25 años de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA", me confirmó en la idea de separarme no sólo de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA sino también de SEPAR, buscando el olvido de todo lo negativo y el recuerdo de todo lo positivo vivido durante mis largos años de convivencia con la revista, llevan-

TABLE I  
Directores de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA desde su fundación, en 1964, hasta la actualidad

Doctor Guallar Segarra	1964-1973
Doctor Coll Colomé	1973-1984
Doctor Manresa Presas	1984-1992
Doctor Ruiz Manzano	1993 hasta la actualidad

TABLE II  
Número de páginas que tuvieron los volúmenes de los 9 años en los que el doctor Guallar Segarra fue el director de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA

Año	Páginas
1964	242
1965	307
1966	383
1967	582
1968	839
1969	928
1970	552
1971	575
1972	572

do a la práctica la afirmación de Shakespeare: "*and we forget for we must, not for we will*".

Desde aquella lejana fecha de comienzos de 1984, en la que cesó el doctor Colomé como director de la revista, y con mi separación total de la misma, la recepción de cada nuevo número me origina, en primer lugar, un sentimiento de alegría, no exento de cierto orgullo, al ver que una idea que se presentó en mi cerebro en 1962 ha dado origen a una realidad tan completa y eficaz como es, en nuestros días, ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA. Ha sido posible gracias a la ayuda y el apoyo de una serie de compañeros a quienes en su mayoría no conozco, como tampoco ellos me conocen. Y, en segundo lugar, un sentimiento de pena al ver mi nombre separado de una obra de la que fui "padre y madre", como insistía en decir el doctor Alix Alix. Veo a ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA como un padre ve a un hijo de quien los avatares de la vida le han separado, viviendo en un nuevo ambiente y rodeado de personas diferentes a las que vivió en su infancia, pero sin que por ello se rompa la doble cadena de afecto que persiste a pesar de la separación en el espacio y en el tiempo. Sólo que en este caso la corriente es únicamente unidireccional.

Al aceptar la amable invitación del doctor Ruiz Manzano, como director actual de esta revista, en su cuarta era, y con ocasión de llegar, en el próximo abril de 1999, el xxxv aniversario de la aparición del primer número de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA (tabla I), sólo deseo que los futuros lectores de la misma puedan comprobar que no nació "por generación espontánea" y que detrás de la recepción de nuevos números puedan recordar que, tras ella, se oculta el nombre de una persona, que con ayuda de muchos compañeros, ya desaparecidos en parte, logró hacer nacer, bautizar y conducir esta Revista en los primeros y difíciles años de su vida, prodigándole vocación, cuidados, trabajos y preocupaciones continuadas durante más de 10 años (tabla II).